

# LA COLMENA

## REVISTA APÍCOLA

ENEMIGOS DE LAS COLMENAS



¡ Si pillara una bresca !

M. VELASCO. Dibujó.

Amor de Dios, 4 / M A D R I D / Apartado 738

Ayuntamiento de Madrid



# LA COLMENA

## REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACIÓN MENSUAL

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

DIRECTOR

NARCISO JOSÉ DE LIÑÁN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Arqueólogos.  
Director de la Sección de Apicultura en la Confederación Nacional Católico Agraria, y del colmenar «Mendicoechea» en Miraflores de la Sierra (Madrid).

REDACTORES (por orden alfabético)

Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia.  
Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y Profesor de Química en la Escuela especial de Ingenieros de Minas.  
Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.  
Magro Molina (D. Máximo), Párroco de Torrebeña.  
Molina (D. Esteban), Párroco de Villanueva de Alcardete.  
Pozo (D. Justo), Redactor artístico.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemaný Bellet (D. Antonio).  
Arellano (Fr. Luis de), Capuchino.  
Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes.  
Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes.  
Calvo Sánchez (D. Ignacio).  
Crespo (D. Ramón J.).  
Chocomeli (D. José), Agricultor.  
Feito (D. José), Catedrático.  
García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional.  
Geiger (D. Carlos).

Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero.  
Lacasia (D. León).  
Lilló y Hevia (D. Valentín).  
López Núñez (D. Alvaro).  
Olano (D. Jaime).  
Ráfales Valls (D. Francisco).  
Tarrio Freire (D. Manuel).  
Trigo (D. Teodoro José).  
Urbina Ortega (D. Pedro).  
Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional (Colaborador artístico).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico Agraria

AMOR DE DIOS, 4 MADRID APARTADO 738

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España.....	6	pesetas año; pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — —
Número suelto.....	0,75	— — —
— atrasado.....	1,00	— — —

TARIFA DE ANUNCIOS

Plana entera.....	60	ptas. inserción
Media plana.....	40	— —
Cuarto de plana.....	25	— —
Octavo de plana.....	15	— —

DESCUENTOS

Por tres inserciones.....	10 por 100
Por seis —.....	15 por 100
Por doce —.....	25 por 100

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes:  
Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos del colmenar del suscriptor y material: libros, etc., usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos, pero constando en la Redacción el verdadero autor.

Ayuntamiento de Madrid



# LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año V  
Núm. 47

VADE AD APEM ET DISCE  
SAPIENTIAM

Abril  
1926

**SUMARIO.**—Nécrología.—**José Chocomeli:** Nuevas ideas y nuevo sistema de Apicultura intensiva.—Proyecto de Ley de Apicultura.—**Constancio Germán:** Requisitos que ha de llenar un buen sistema de colmenas movilizadas.—**Jaime de Olano:** Una enemiga del colmenar.—**Juan de Villamil:** Trabajos del colmenar.—Bibliografía.—Noticias, Variedades, Avisos.—Giros recibidos. Ofertas y demandas

## NECROLOGIA

**Don Máximo Magro Molina («Emes») y D. Angel Mayo.**

En *El Colmenero Español* de Agosto de 1905 publicó D. José Torent un precioso artículo titulado *El Párroco y las abejas*. Después de describir lo que es el Párroco rural, dice: «siendo este el modo de ser de nuestros sacerdotes, no puede ofrecer extrañeza que sientan entusiasmo por un cultivo que rinde culto a una de las más grandes maravillas de la naturaleza... junto a la encina que sombreja el camino... explica a sus queridos feligreses el modo de ser de la abeja, sus costumbres y su trabajo... llevando el convencimiento a todos de las ventajas del cultivo... moderno... Y aquellas buenas gentes, bien convencidas de que su Párroco no les engaña, porque el Párroco no engaña nunca, y solo quiere y se desvive por el bien de sus amados feligreses... se apresuran a sustituir sus colmenas antiguas por modernas, aportando así una nueva riqueza a su comarca y un elemento más de vida a sus queridos hijos. Y fallece el Párroco, y al elevar por él sus oraciones al Cielo, al recordar sus virtudes, recuerdan con justicia todos los días que, debido a sus enseñanzas, cuentan con un nuevo cultivo de inapreciable valor». Palabras son las transcritas que retratan a nuestro querido y sabio amigo *el Rey de los Apicultores*, como le llama en conmovedora carta su discípulo predilecto, el modesto labrador y hombre de bien a carta cabal Juan Heras, que ha tenido el consuelo de recibir el último suspiro del Maestro, que enfermo repentinamente al comenzar a celebrar la Misa, moría a las pocas horas sin poder decir más que estas palabras: —*Adiós, Juan*, en cuya sencillez se retrata el alma serena de quien no se asusta al emprender el viaje definitivo en cuyo término confía hallar la

verdadera felicidad y la verdadera vida. Juan Heras no olvidará lo que debe a don Máximo, ni lo olvidarán los muchos a quienes, como al citado, puso en camino de conquistar su bienestar con un trabajo honrado. Tampoco se le olvidará en LA COLMENA, en cuya casa deja gratísimo recuerdo, ni los lectores que saborearon su *Calendario Apícola*. Difundió por toda la Alcarria los colmenares *España*, en los que supo armonizar admirablemente las ventajas del colmenar cerrado y el abierto, evitando los inconvenientes de ambos y creando unos hornos a la moderna dignos de propagarse por toda España, sobre todo en regiones alejadas y de difícil vigilancia. Si logramos los manuscritos de D. Máximo trataremos de reconstituir el trabajo que tenía ofrecido a LA COLMENA, dando a conocer sus ideas y procedimientos, y planos del colmenar *España*. Por fortuna, hay varios instalados que podrán servir de modelos.

Don Angel Mayo, médico de Montarrón, fué digno colega de D. Máximo, y como él desinteresado, generoso y bueno. A diferencia de lo que hacen algunos, muy pocos afortunadamente, que cuatro cosas que saben las reservan como si estuvieran en posesión del secreto de la *piedra filosofal*. D. Angel prodigaba su ciencia, que no era poca, en favor del primero que a él acudía en demanda de consejos y orientaciones, estando su colmenar siempre abierto a novatos y a viejos como cátedra permanente y laboratorio nunca cerrado. Lo mismo a don Angel que a D. Máximo, lo que menos les interesaba era la cosecha y su venta, supeditando a su interés personal el de la Apicultura. Mucho se ha de sentir en la región la pérdida de tan beneméritos colegas, que ha de representar una parada en la marcha progresiva que llevaba. Esperamos que amigos y discípulos de ambos sabrán recoger la herencia y administrarla debidamente, rindiendo de este modo el mejor homenaje, después de la oración, a la buena memoria



de tan ejemplares ciudadanos que, modesta, callada, humildemente, han realizado en sus rincones pueblerinos una labor más útil por el engrandecimiento de su patria que la de tantos danzantes, gárrulos parlanchines y zánganos panzudos, como los que pululan y molestan en estas colmenas urbanas, tan *huérfanas* la mayor parte de las veces.

Reciban las familias de ambos amigos el pésame sincero que LA COLMENA, en nombre de sus lectores y de la Redacción, les envía.

R. I. P.

## Hacia la colmena perfecta

# Nuevas ideas y nuevo sistema de Apicultura intensiva

(Continuación.)

Apicultura intensiva es aquella que tiene por objeto obtener los mayores rendimientos empleando todos los medios y procedimientos necesarios para favorecer el desenvolvimiento adecuado de la colonia en oportunidad de circunstancias y para hacer posible la actuación eficaz del hombre sobre el insecto, el cual queda de ese modo obligado a efectuar sus trabajos en la medida y objetivo que aquél le impongan dentro del más estricto respecto a las leyes que regulan sus instintos.

La intervención humana puede estar prevista por dispositivos que resuelvan por anticipado y *de una sola vez* las necesidades y contingencias a atender *sobre la marcha* en el trabajo de las abejas, o bien tener que efectuarla *cada vez* en determinados y varios momentos, a medida de las soluciones parciales que se ofrezcan por realizar, respondiendo a un plan fijo o sin él. En el caso primero, la Apicultura intensiva será automática, y hasta ahora este estilo era

reservado a la Apicultura extensiva, en la que no se buscan los máximos resultados por economizar esfuerzo y tiempo de parte del propietario de las abejas.

El sistema que me propongo divulgar se funda en la completa intensificación del desarrollo y actividad de las abejas, sin exigir el constante y minucioso auxilio del apicultor. Un sistema de máxima producción con el mínimo cuidado, valiéndose para ello de las apropiadas condiciones del instrumento o medio de cultivo.

Al descubrir las contradicciones que con la naturaleza y tendencias de las abejas en estado libre presentan los sistemas más divulgados de colmenas, señalando como resultado de ellos el grave inconveniente de la enjambrazón incontestable resalta, como solución inmediata rectificar los manifiestos errores, ajustándose rigurosamente al plano que el propio insecto nos presenta.

Pero si es preciso marchar de acuerdo con las normas naturales para establecer una habitación que sea la envoltura protectora de la colonia en el interior de la cual disponga sus talleres de producción en la forma, disposición y dimensiones que se requieran para el trabajo, volumen y especialidad de su industria, así como el nido familiar conforme a las necesidades sociales y de reproducción, no pueden olvidarse tampoco los derechos de inspección y aprovechamiento que corresponden al apicultor, y que, ejercidos racional y automáticamente, deben ser beneficiosos a las abejas.

Conviene, para ordenar el estudio de los dos aspectos del problema, enumerar con detalle los objetivos que a cada uno de ellos atañe.

Respecto a las abejas, las necesidades a tener en cuenta son:

La disposición, forma, tamaño y consistencia de las construcciones de cera.



Los trabajos de reproducción, aporvisionamiento, volumen y forma del nido.

Los trabajos de elaboración, almacenamiento y distribución de los productos.

Las condiciones de ventilación y tránsito.

Las de defensa y abrigo apropiadas; invernada y estiaje.

Los deseos y conveniencias del apicultor, expuestas en sus consecuencias, son:

Que el cuadro no sea pesado en exceso; que se desplace con comodidad y que sea transferible.

Que el material de explotación sea reducido y simplificado en extremo.

Que el aparato tenga un funcionamiento automático o casi automático.

Que permita regular a voluntad del operador la producción de miel, cera o enjambres.

Que todas las dependencias de la colmena estén dispuestas para el más fácil acceso e inspección.

Que no sea difícil de construir, y que pueda transportarse y manejarse en bloque sin dificultad.

Todas las exigencias de la colonia y del apicultor quedarán resumidas cuando la colmena permite el más fácil manejo, la mayor producción y asegure la imposibilidad de promover el enjambre, cualquiera que sea la fuerza de población.

Muchas de las necesidades expuestas han encontrado desde los primeros pasos del mobilismo su feliz solución, y resultaría extenso e innecesario volver aquí sobre ellas. Por eso sólo entra en mi propósito exponer mis ideas sobre aquellas cuestiones en que estimo posible y accesorio una mejor solución, y que voy a analizar, teniendo desde luego presente las conexiones que todas tienen entre sí.

¿Qué forma y qué tamaño dan las abejas en estado libre a sus panales?  
¿Qué dimensiones y forma debe tener el cuadro?

En vía de construcción, suspendido en el espacio, sin más punto de contacto que el de arranque, el panal se construye en sentido descendente y perpendicular, en forma cordiforme, o sea de semielipse, en la que el semieje mayor es vertical y el eje menor horizontal.

Es ese el instinto invariable, la regla fija, el proceso inmutable de construcción, pero no la forma definitiva, para la cual, en virtud de otro instinto acomodaticio—que no contraría, sino que completa el anterior—, las abejas tienen en cuenta la forma accidental de la habitación o envoltura.

En efecto: el panal suspendido en el aire no tiene otra garantía de estabilidad que la disminución de su tamaño a medida que desciende entre las curvas periféricas, que se encuentran en el punto más bajo y equidistante, constituyendo un vértice. Pero eso es un estado transitorio. La familia de abejas no establece su nido en el espacio infinito, sino en una cavidad limitada, donde encuentra abrigo y afianzamiento a su obra, y es un hecho innegable y constante que los panales tienen su término quedando adaptados a la forma y accidentes de la superficie envolvente—tronco de árbol o cavidad de roca—, contra cuyas paredes son adheridos cualquiera que sea la regularidad o irregularidad de las líneas que les sirven de límite.

El sostén único que presta al panal el punto de partida no ofrece bastante estabilidad para asegurar la solidez de la obra, tan necesaria a las abejas en sus ulteriores ocupaciones. A mi entender, la forma acorazonada que se le da para soportar mejor su propio peso y carga—a más de facilitar el trabajo de las caseras—, ínterin se consiguen las dimensiones y afianzamiento convenientes, responde a la intención de buscar un punto de apoyo inferior que ha de servir con su opuesto de arranque a consolidar y mantener en pie la cons-



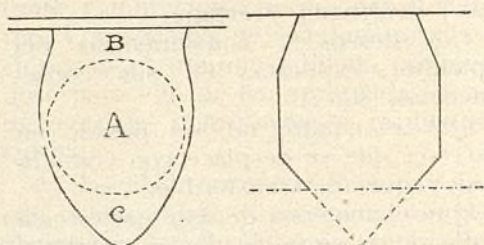
trucción hasta ligarla lateralmente y para siempre.

Algunos autores hacen consideraciones sobre la observación de esos trabajos tomada en espacio indefinido, y, claro está, las abejas prolongan en él indefinidamente la dimensión vertical de la obra, en busca siempre de una base de seguridad. En consecuencia, construyen menor número de panales que de costumbre, y comoquiera que obtienen pronto así superficie sobrada, la longitud horizontal del elipsoide de su agrupamiento queda invertida, resultando vertical el eje mayor, el cual toma una dimensión extraordinaria, pudiendo darse el caso de encontrar por este motivo discos de pollo de hasta 35 centímetros de diámetro.

Mas si se reflexiona, se comprende claramente que las abejas se ven obligadas a aceptar esa disposición en tal circunstancia como obligación de economía, pues comoquiera que fundaron sus panales en un espacio engañoso, que les llevó a exagerar sus naturales tendencias, y no disponiendo de tiempo o posibilidad para rectificar cuando llega el momento transcendental de la gran mielada o comienzo de la primavera, se ven precisadas a aprovechar su obra tal como está para atender a las más importantes funciones y trabajos de reproducción, acomodando ésta, aun muy a su pesar, a la forma que más pueda aproximarse a su habitual concentración.

En confirmación de mi idea, si observamos la figura cordiforme del panal en construcción propio de este himenóptero en libertad, podremos deducir que en esquema se trata de una semielipse, a cuya mayor dimensión se ha adicionado por arriba un dispositivo de suspensión (b) y por debajo un vértice de ataque (c) que parece dirigirse en busca de un encitrado punto de apoyo, y que, examinado en conjunto con los de los panales contiguos, establece un camino de fácil acceso para el apartamien-

to de materiales y de obreros constructores. Si imaginamos en el centro un círculo de cría (a), que a veces se coloca allí antes de dar remate a la obra, resaltan con evidencia las trazas de garra que corresponden a los fragmentos superior e inferior para mejor estabilidad del núcleo central.



En conclusión de estas consideraciones, cabe decir que la forma trapezoidal o cordiforme no responde a ninguna utilidad en los cuadros de la colmena movilista. El bastidor puede tener sin inconveniente, y con ventajas para el apicultor, la forma regular de un paralelogramo rectángulo.

Pero ¿cómo fijar las dimensiones de éste?

Basándonos en las tres zonas establecidas en la descripción anterior, será suficiente dar a cada una de ellas su valor real, cuya suma fijará las dimensiones totales.

El espacio reservado al pollo sabemos que requiere un diámetro máximo de 30 centímetros. Para acordar la altura bastará añadir a esta cifra la de la sección superior, ya que el vértice puede substituirse perfectamente por el listón transversal del cuadro, quedando sobre él apoyadas las líneas de fuerza que le correspondía soportar.

La superficie superior no tiene una medida fija. Aun construída a una dimensión grande, su utilidad está supeditada a las necesidades de almacenamiento de miel. No ofrece dificultades, por otra parte, la substitución de dicha superficie, lo que nos per-



mitiría darle un altura reducida si no creyésemos de gran importancia el proveer de dilatado espacio de evaporación a las elaboradoras del néctar. Sólo a este antecedente y a la cantidad de aire fresco que pueda resultar del volumen reservado para ese objeto hemos de atender para definirlo, dentro de las condiciones de resistencia; y es de presumir, en lo que se refiere a este último punto, que las abejas no pueden dar a los panales una altura mucho mayor que el doble de la más grande ocupada por el pollo, ya que ello significaría ir contra las leyes físicas, pues no puede pasar inadvertido a su fino instinto que una exagerada altura no es compatible con la consistencia y cargamento de la obra, aun contando la ingeniosa trabazón de que se la provee para reducir en lo posible su falsa posición en tal caso.

Tras estas apreciaciones, he adoptado sin vacilación alguna la forma de cuadrilongo para el bastidor, de acuerdo con las primeras invenciones y en la seguridad de que no dificulta el agrupamiento en racimo de las abejas si se construye en proporciones suficientes para comprenderlo.

La altura total—fraccionada en dos partes por las necesidades de extracción del cuadro y de la miel—se ha traducido en este nuevo modelo en una cifra invariable para la zona destinada al pollo y otra igual o menor que la anterior para el almacen. Así los cuadros del cuerpo de colmena tienen 30 centímetros y los del alza pueden tener también 30 o sólo 16 centímetros.

Respecto a la longitud horizontal del panal y del cuadro, no existe más determinación fija que la que atañe al diámetro del pollo. En teoría sería suficiente que el cuadro pueda abarcarlo; pero un tanteo práctico y la experiencia de los otros sistemas demuestran que la longitud de 38 centímetros es la más adecuada, pues facilita la sustentación del alza, procu-

ra más superficie de comunicación con ésta y puede contener en sus ángulos superiores cierta cantidad de miel a corta distancia del núcleo de abejas en invierno. Una longitud mayor se opone en conjunto a la buena distribución del aire caliente en el interior de la colmena.

JOSÉ CHOCOMELI.

(Continuará.)

## Proyecto de Ley de Apicultura

(Continuación.)

Art. 11. A partir de 1 de enero de 1911, la Apicultura movilista se incluirá entre las asignaturas indispensables para obtener los títulos de Ingeniero agrónomo y Perito agrícola.

Art. 12. La residencia oficial de la Escuela o Estación agronómica de Apicultura será en Madrid; pero desde el punto de vista práctico de la enseñanza y sus convenientes estímulos por los favorables resultados de máxima producción del colmenar, además del anejo próximo a dicha Escuela a que se refiere el indicado artículo 3.º, podrá establecerse otro, bajo las condiciones prescritas en el párrafo segundo del precitado artículo, en otra localidad distinta o su término municipal, en el que abunden extraordinariamente las flores melíferas.

Art. 13. A las Diputaciones provinciales que lo soliciten y tengan Escuela de Agricultura creada se les facilitará por la de Apicultura de ensayo el número de colmenas, con accesorios, que se crea necesario para esta enseñanza.

Iguales atribuciones y facilidades se concederán a los Ayuntamientos que tengan campos de experimentación agrícola.

Art. 14. A los pretendidos efec-



tos de la propagación del sistema moderno de Apicultura, a la vez que procurar algún atractivo al aislamiento obligado en que vive un gran número de peones camineros, guardas de montes y capataces de cultivo habitando en casillas fuera de poblado, muchas de ellas en sitios a propósito para el cultivo de las abejas, y facilitarles al propio tiempo a estos modestos empleados, sin desatender el servicio, un medio de aumentar sus exiguos haberes, se les concederá por el Ministerio de Fomento, a los que lo solicitaren, tres o cuatro colmenas, con el material accesorio indispensable, y una sencilla obra de Apicultura, todo en concepto reintegrable, por su valor representativo, por cuartas partes, dentro de los cuatro años siguientes al de la concesión.

De igual modo, y en idénticas condiciones, el referido Ministerio estimulará a las Diputaciones provinciales a que hagan extensivo este procedimiento de desarrollo de la moderna Apicultura con relación a los Peones camineros de las carreteras que de las expresadas Corporaciones dependan.

Art. 15. Asimismo invitará el Gobierno a las Compañías ferroviarias a que, a semejanza de lo que vienen haciendo las de Austria, faciliten colmenas movilizadas a los guardabarreras, guardaagujas y vigilantes de pasos a nivel, que habitan en parajes en despoblado, indicados para practicar la Apicultura, si a ella, en tiempo compatible con el servicio, quisieran dedicarse.

Art. 16. En armonía con los fines de la Ley de Colonización agrícola interior se facilitarán gratis colmenas modernas en número de dos y material apícola complementario a cada uno de los colonos de relativa instrucción que lo soliciten.

Art. 17. Al objeto de facilitar el mayor desarrollo y progreso de la Apicultura moderna en la nación, las

colmenas y accesorios que se importen del extranjero como tipos o modelos de perfeccionamiento para las Casas españolas constructoras de material apícola, o pedidos directamente por los apicultores, estarán exentos del pago de derechos arancelarios durante diez años.

Por la misma razón e igual período de tiempo no tributarán al Estado, a la Provincia ni al Municipio contribución ni impuesto alguno los colmenares y productos de los mismos que se establezcan al amparo de esta Ley.

Para disfrutar de estas exenciones será indispensable que se ponga el establecimiento apícola en conocimiento de la Escuela de ensayo.

Art. 18. A los efectos del más rápido desarrollo de la Apicultura en España, y de finalidad comercial de productos de la mentada industria agrícola, se procederá desde luego a la formación de una estadística del número de colmenas vulgares y movilizadas existentes en el territorio español, con la producción media anual de cada una, y en conjunto, de cera y miel, en cantidad y valor respectivos.

Art. 19. La adulteración de la miel en el comercio con mezcla de glucosa u otras sustancias semejantes será castigada con una multa de 50 a 250 pesetas, y, en caso de reincidencia, con 500 pesetas.

Art. 20. Todos los habitantes del Reino tienen derecho a poseer abejas dentro de sus propiedades.

Art. 21. Los usufructuarios, los colonos y los arrendatarios pueden, igualmente, poseer abejas. Los arrendatarios necesitarán la autorización del propietario.

Art. 22. El derecho de establecer un colmenar puede limitarse, por una disposición de Policía, a las condiciones siguientes: las colmenas deben estar rodeadas por una pared, barrera, cerca, empalizada o recinto de dos metros y medio de altura, por



lo menos; de lo contrario deberán estar alejadas veinte metros desde 1 de marzo a 31 de octubre, y cinco metros desde dicha última fecha a la citada de 1 de marzo, de toda vía de comunicación, sea carretera, camino vecinal, vereda de algún tránsito, línea férrea y vía pecuaria, o de todo predio de otro propietario, a menos que éste dé su autorización para ello.

Art. 23. Todo español o extranjero residente en España tendrá derecho a ocupar, mediante autorización del Ingeniero jefe del distrito forestal respectivo, un espacio de terreno comunal desde cinco a diez áreas, con el exclusivo objeto de instalar en él un colmenar por el sistema movilista, pudiéndolo cercar con muro, valla o empalizada, plantar árboles para proyectar sombra a las colmenas y edificar una casilla para la explotación del apiario, considerándose el citado terreno como de su propiedad, transmisible a sus derechohabientes, mientras el presunto colmenar allí subsistiere.

Art. 24. En las repoblaciones forestales, plantaciones de árboles en las carreteras, caminos vecinales, canales de riego, y en las que se efectúen con motivo de la Fiesta del Arbol, se procurará que predominen los plantones de acacia de flor blanca, tilos y abedules, como indicados para las abejas, lo propio que las moreras blancas, para la cría del gusano de seda.

Art. 25. Excepción hecha de donde abunden extraordinariamente las plantas de la familia de las labiadas, como el romero, tomillo, salvia, ajedrea, cantueso, orégano y espliego (y aun en tales casos efectuándose por entresaca), no será permitido cortar ni arrancar éstas de terrenos incultos de particulares sino a ellos mismos, o mediante autorización de los propietarios, por escrito, ni de los de dominio público, con destino a extracción de esencias o para combustibles de los hogares u hornos, de

cualquier clase que fuesen, y menos si por aquellos parajes hubiese colmenas.

En ningún caso será permitida la corta o si-ga de cualquiera de estas plantas hasta pasada su florecencia.

Art. 26. Estará terminantemente prohibido el transitar y apacentar ganados de las clases lanar y cabrío en un radio de dos kilómetros por los sitios o parajes donde haya colmenares durante el tiempo en que las plantas llamadas melíferas se hallan en el período de su respectiva florecencia. Cada infracción contra lo dispuesto en este artículo será castigada con una multa de 50 a 100 pesetas.

Art. 27. En cuanto a los colmenares ambulantes que se instalan temporalmente en un páramo o bosque, cerca de prados artificiales, o campos de trébol, esparceta o alforfón, deberán estar a una distancia mínima de doscientos metros unos de otros, y a veinticinco o treinta metros de todo camino o paso.

(Continuará.)

---

## APICULTURA

### Requisitos que ha de llenar un buen sistema de colmenas movilistas

(Conclusión.)

#### 7.º Tamaños adecuados.

Para guardar relación proporcional entre el desarrollo del pueblo y los principios de alimentación en la naturaleza, las colmenas no deben ser demasiado grandes. Si la caja es muy grande y contiene, por tanto, muchos panales, excitamos a la reina a aovar mucho en contra de su potencialidad, degenerándola antes de tiempo, y tampoco será posible dar a las dos cámaras igual tamaño. Por regla general, con un tamaño pequeño de panal y una caja que admita empollación de éstos, se podrá hacer más



próspera la Apicultura, que con panales gigantes. La medida o superficie de un panal no debe exceder de 800 centímetros cuadrados, o sean 1.600 entre las dos caras. La capacidad de la caja, de 60 a 65.000 centímetros cúbicos, dimensiones que dan suficiente espacio para el desarrollo del enjambre.

A base de todos los principios expuestos se ha de juzgar la colmena y reuniéndolos todos se tendrá la conclusión de que responderá mejor a las necesidades de la abeja y a las exigencias económicas.

En resumen, podemos exponer, para mayor claridad, que así como un arquitecto que proyecta y dirige la construcción de una casa atiende con la mayor solicitud a dotarla de todas las comodidades y condiciones higiénicas, de la misma manera un fabricante de colmenas ha de tener en cuenta los requisitos expuestos a fin de dar al enjambre que lo ocupa una habitación cómoda, sana, confortable, etc., etc., a la vez que permita practicar las operaciones con sencillez y brevedad.

He de hacer presente que la colmena que reúne las condiciones expuestas proporciona al enjambre ciertas comodidades que lo vigoriza y, por tanto, es factor digno de tenerse en cuenta para la producción, pero esto no quiere decir que nos apasionemos por la forma o sistema tanto que supongamos que ella hace el todo en el éxito de la cosecha. Las experiencias por mí practicadas en los huecos de los troncos de los árboles y de los edificios me han convencido de que es un error concebir tal idea y que los factores principales para una gran recolección consisten:

1.º En una buena raza obtenida por la constante cría y selección de los animales sexuales (reina y zángano), pero nunca por la introducción en nuestro país de razas extranjeras que, como puedo demostrar,

son muy perjudiciales y su descendencia degenera rápidamente.

2.º En una gran floración melífera, sobre todo de primavera, para la cual es preciso y necesario que la agricultura modifique sus cultivos en gran parte de nuestra superficie en beneficio de ambas.

3.º En formar verdaderos apicultores que sepan hacer todas las operaciones a tiempo y con sujeción a conocimientos teórico-prácticos.

Una cosa es ser apicultor y otra tenedor o poseedor de colmenas. No es lo mismo un apicultor de biblioteca que copiando enjendra un artículo apícola o describe una enfermedad de abejas, no habiéndose acercado jamás a una colmena poblada, que otro que avanzando siempre en la parte teórico-práctica y observa constantemente sobre sus colmenas, sin importarle que se le posen por la cara y manos. Dice un profesor alemán, después de treinta y cinco años explicando Apicultura, que para ser apicultor es necesario nacer.

La lectura de cuanto queda expuesto no es amena por no estar bien expresados los conceptos, debido a la falta de costumbre, pero mis buenos amigos y compañeros, a petición de los cuales escribo estas cuartillas, no dudo tendrán en cuenta el fondo y despreciarán sus defectos.

Resta el estudio de la construcción y dimensiones de los marcos con la extensión que requiere su importancia; el de los distanciadores metálicos y de madera, sus ventajas e inconvenientes, construcción y objeto de las mantas de abrigo piqueras de huida, ventilación y reducibles, densímetros, alimentadores, manera de evitar que nuestras abejas propolicen mucho, etc., etc., todo lo cual complementa la caja de las condiciones mencionadas.

CONSTANCIO GERMÁN,  
Comandante de infantaría.

Zaragoza, 1926.



cantilista. Pretender con 150 pesetas de que disponíamos como capital fundacional hacer otra cosa de más rendimiento, sería salirse de la realidad. Por eso, como obra escolar de previsión, nuestra institución tiene que pensar más en el «cómo» que en el «cuánto», más en la ciencia que en la economía; más en el perfeccionamiento que en el rendimiento.

Y fieles a esta consigna seguiremos luchando hasta conseguir que nuestra actual situación precaria abra sus puertas a un porvenir más halagüeño.

Los primeros jalones ya están puestos. Ahora la voluntad y la providencia harán lo demás.

Chite, 25 de febrero de 1925.

Coto Apícola de Previsión



fuerzo de los escolares, desistimos de continuar nuestras prácticas sericícolas en tanto no estén en plena producción las moreras cercanas a la Escuela.

Para 1925 (D. m.) dispondremos de 200 moreras en todo su apogeo, y será llegado el momento de intensificar el cultivo de la seda.

Los 8 kg. de capullo conseguidos después de tantos esfuerzos no los hemos podido vender, por haber suspendido sus labores la fábrica de Ujijar. Los conservaremos hasta que reunamos una partida de consideración, que pueda negociarse en Murcia.

\* \* \*

El poco éxito conseguido en este primer ensayo era muy natural preverlo. La mediocridad de nuestros métodos de cultivo nos lo hacía suponer. Pero como el Coto se ha propuesto (además, por falta de medios no podíamos hacer otra cosa) pasar de lo conocido a lo desconocido, de lo antiguo a lo moderno, siguiendo el mismo proceso que estas industrias sufrieron hasta su actual perfeccionamiento, este fracaso, lejos de desanimarnos, nos pone de manifiesto la necesidad de utilizar los métodos modernos de cultivo, y éste será el punto de donde partiremos para el mejoramiento de nuestras industrias.

\* \* \*

En estos primeros años de organización tenemos que desprendernos de toda ambición mer-



para que conserven el calor y evitar la respiración de las ninfas. No hemos querido apartarnos de la rutina tradicional.

*Día 2 de julio.*—Ya tenemos ahogadas todas las ninfas. Al mover los capullos suenan como los cacahuetes. Los hemos pesado y nuestras ilusiones han venido a tierra... Después de tantos trabajos, sólo tenemos ocho kilos de capullos... ¡Quién iba a suponer que estas tres canastas tan llenas iban a pesar tan poco!

*Día 3.—La fecundación.*—De los capullos que reservamos para semilla han aparecido nuevas mariposas. Revolotean en la caja. Los machos son de menor tamaño. Las hembras son grandes, gruesas.

Los machos agitan sus alas y luchan entre sí por conseguir a la hembra más próxima, que, coqueta, se aleja lentamente del tálamo nupcial...

Y de aquellos insectos preciosos, símbolo de la inocencia, al anochecer sólo queda un abigarrado montón de insectos feos y despreciables, que, agotados, esperan tranquilos la muerte, que es la depuradora de toda existencia tumultuosa y henchida de vicios.

\* \* \*

En vista de las dificultades con que hemos tropezado durante el pasado año para conseguir la hoja necesaria para nuestro cultivo sericícola, y que el rendimiento no ha respondido al es-

# MEMORIA

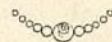
Histórico-administrativa del Coto Apícola de  
Previsión «Marqués del Llano de San Javier»  
anejo a la Escuela Nacional de niños de

Bordecorex (Soria)

por

ESTEBAN RONCAL MARQUETA

Maestro de dicha Escuela





MEMORIA

en pago de su esfuerzo, pueden admirar tanta belleza, y, sobre todo, porque ya no hace falta más hoja. Los pocos gusanos que quedan ya no comen: sólo buscan sitio a propósito en donde hilar. Es tal la aglomeración, que ha sido preciso quitar las ramas llenas de capullos, substituyéndolas por otras nuevas a fin de que los rezagados puedan soltar los tesoros de su cuerpo.

*Día 20.— Las ninfas.*—En una rama he visto hoy un capullo defectuoso. Lo he observado y he visto que estaba vacío. Miro por los alrededores, y al fin encuentro una masa carnosa, parecida a dos troncos de cono soldados, de un color rojizo y como de 2 cm. de longitud. Al cogerlo veo que se mueve. Es una ninfa, que espera aletargada los días necesarios para convertirse en preciosa mariposa. En ella ya se notan las tres divisiones de cabeza, tórax y vientre. Las alas están iniciadas por dos arcos marcados en el tórax; las patas no se conocen todavía. Cuidadosamente la hemos depositado en una cajita para sucesivas observaciones.

*Día 29.*—Según la costumbre de la localidad, hemos expuesto los capullos al sol para que se ahoguen las ninfas. La acción de los rayos solares les va restando belleza. De vez en cuando los capullos se mueven. Observamos. De pronto aparece una mariposa blanca, cubierta de un pelo como el del armiño, con dos cuernos de pluma finísima, que causa nuestra admiración. A los pocos minutos tenemos más de 200. Las separamos, y quedan depositadas en cajas de cartón. Los capullos los abrigamos en mantas,



cinco cebos diarios y mudar los lechos cada tres días. El olor que desprenden éstos es insoportable. Los gusanos muertos y los excrementos apestan lo indecible. La ventilación la hemos extremado. Sin embargo, la clase hay que darla al aire libre, y hemos abandonado la escuela.

Una niña me llama con gritos de alegría, y me comunica la grata noticia: «Que un gusano está hilando» Fuimos al obrador, y, en efecto, un centenar de gusanos trepaban por las ramitas, buscando lugar adecuado en donde depositar los jugos de su cuerpo. Seguidamente, los niños fueron a buscar bolinas y otras matas para preparar el embojado.

Entre zarzo y zarzo se colocaron las matas... Unas horas después unos 3.000 gusanos trepaban por ellas arrojando por sus fauces un líquido que, al oxidarse con el aire, se convertía en una fibra finísima, de un brillo especial. Y con una paciencia sin precedente, la fibra era llevada de un sitio a otro de la rama, hasta cercarla por completo, formando lentamente un capullo precioso, estuche lindo, en donde quedaba encerrado aquel ser nacido ex profeso para el trabajo, y cuya obra delicada ha de servir en gran parte para la difusión del lujo y las vanas ostentaciones de la sociedad.

*Día 15.*—Las andanadas que soportan los zarzos tienen una belleza fantástica. Todas las ramas están llenas de capullos de distintos colores, que forman contrastes caprichosos. Parecen esos árboles iluminados con lámparas de colores. Los niños están contentísimos, ya que,



## MEMORIA

*Histórico-administrativa del Coto Apícola de Boredorex (Soria); Reglamento del mismo y otros datos conducentes a demostrar su importancia que el fundador de dicho Coto, D. Esteban Roncal Marqueta, remite al Sr. De Liñán y Heredia para su presentación en la «Exposición Pedagógica del Primer Congreso Nacional de Educación Católica».*

Convencido de los beneficios que reportan las asociaciones gremiales y de la necesidad de educar a las generaciones futuras en las prácticas de cuestiones sociales que las capaciten para cuando tengan que actuar como elementos dirigentes, y de la mayor necesidad aun de inculcarles los conceptos de solidaridad, cordialidad y amor, todos mis esfuerzos se encaminan en



estos últimos años a crear la Mutualidad Escolar que funciona prósperamente en esta escuela de mi cargo con el nombre de Marqués del Llano de San Javier.

Aunque veía con satisfacción que la obra mutualista había arraigado en la tierna inteligencia de mis discípulos y el entusiasmo de que estaban poseídos lo habían propagado a sus progenitores, teniendo en cuenta el individualismo exagerado de la clase labradora—única que habita en esta localidad—; que las Mutualidades prósperas y que no perecen nunca son las que cuentan con subvenciones y donaciones, y saliendo al paso de algunos *largos de vista* que no ven en las Mutualidades escolares mas que un centro bancario o una Caja de Ahorros, que no producen el interés que ellos desearían en las imposiciones que rebasan las cuotas reglamentarias, curando a la Mutualidad en salud, pensé en la necesidad de crear otra institución, aneja a ella, que la robusteciese proporcionándole ingresos extraordinarios que indujesen a todos a participar de ellos.

Expuse esta idea a mi culto colaborador don Miguel Matamala, secretario de este Ayuntamiento, que lo es a la vez de la Mutualidad Escolar. Se enamoró de ella; estudiamos el asunto, y relacionando la importancia de los Cotos

ro de su cuello y el negro de su cabeza. Se deslizan con lentitud, no tienen apetito. Esta segunda muda nos ha proporcionado emociones inesperadas. Los cambios de coloración de la piel son una maravilla. Al entrar en esta fase tenían la cabeza blanca y el cuerpo de color madera tostada. A las pocas horas su piel fué aclarándose cada vez más, volviéndose translúcida y semitransparente. Diez horas después la transparencia se va perdiendo, y la piel se oscurece, se mancha..., hasta llegar a un gris intenso que forma un contraste caprichoso con la blancura de su cuello y el negro de su cabeza.

*Día 10 de junio.*—Nuestros gusanos acaban de salir de su quinta muda. Están hermosísimos. La mayoría son oscuros. Otros son blancos. El tamaño también varía. Unos tienen 5 cm. de longitud; otros, 8 cm. Por tanto, estos últimos son 4.000 veces mayores que cuando nacieron. Al nacer tuvieron bastante con una cajita de cartón para vivir. Hoy necesitan 20 zarzos de carrizos, que ocupan una extensión de unos 30 m. cuadrados. En los primeros días tenían bastante con seis hojitas para su alimentación diaria. Hoy necesitan 10 kg. de hoja, y siempre tienen hambre.

A los niños ya se les nota el cansancio. Nuestras moreras hace un mes que no tienen hoja, y hay que pedirla a los vecinos que tienen morales en sus fincas. Algunos días tienen los pequeños que recorrer 4 km. para traer alimento a nuestros gusanos. Hago esfuerzos por animarlos. Yo mismo los acompaño en su tarea. Las niñas también están cansadas. Tienen que echar



defiende, se agita, abre dos uñitas a manera de boca, e intenta herir... De pronto paraliza su esfuerzo. Nuestra ayuda le ha sido perjudicial. El nuevo ser ha dejado de moverse. En vista de ello, tiramos sin temor, y vemos que la cabeza es lo que tenía dentro del cascarón. Por tanto, salen por la cola. El cascarón es blanco por completo una vez salido el gusanillo. El cuerpo de la larva aparece cubierto de pelitos negros, que después se le caen, según he observado.

*Día 21.*—Los gusanos de la primera saca han entrado en la segunda muda. Su cuerpo ha engordado considerablemente. Su longitud es de unos 8 mm. Presentan los mismos caracteres que en la primera muda, a excepción de su color. El cebo anterior lo han consumido por entero, convirtiendo la hoja en finísimo encaje. En las cajas que contienen los últimamente salidos vengo notando una crecida mortandad. Creo atribuirlo a que las larvas que se quedan entre las hojas de abajo quedan aprisionadas al secarse las superiores, y no pueden subir en busca de alimento y aire puro. Además, el anhídrido carbónico de la respiración de las larvas, por su mayor densidad, ocupa el fondo de la caja y mueren por asfixia. Para evitar esto los hemos sacado de las cajas y depositado en zarzos de carrizo que los niños han construído.

*Día 25.*—Gran número de gusanos han salido de la segunda muda. Su cuerpo ha crecido considerablemente: alcanzan algunos 1 cm. de longitud. Ahora presentan un color gris oscuro que forma un contraste caprichoso con el cla-

sociales de Previsión con la que podría tener en esta región la industria apícola—que está muy descuidada—; conocedores como somos de los grandes beneficios que obtienen los que a ella se dedican, quedé en presentar en la asamblea general ordinaria de la Mutualidad Escolar, celebrada el día 1 de enero de 1923, lo que a continuación se transcribe literalmente del acta levantada al efecto:

«... A la invitación del señor presidente para que todo asambleísta expusiera lo que creyese oportuno encaminado a mejorar la vida de la Mutualidad contestó el señor maestro, D. Esteban Roncal, exponiendo que consideraba necesario y tendría una importancia excepcional, tanto en el terreno educativo como en el económico, la creación de un Coto apícola anejo a la Mutualidad Escolar, ya que la flora del pueblo es melífera por excelencia y habría de reportar beneficios económicos considerables. Expuso lo que ha sido, lo que es y lo que debe ser la Escuela nacional, para que los asambleístas comprendieran mejor la necesidad de la implantación del referido Coto apícola.

Con datos y números proporcionados por diferentes apicultores de la comarca—según manifiesta—hizo ver que la industria apícola pro-



duce más que ninguna otra, aun contando con una explotación deficiente. Implantando el sistema moderno movilista—que explicó en términos generales—, las ventajas son mucho mayores, no sólo por la mayor producción, sino por la facilidad para la preservación de enfermedades, alimentación de las colonias débiles, etc., y terminó diciendo :

«Por dos motivos principales debe implantarse el Coto apícola : por obtener un ingreso extraordinario para la Mutualidad y porque los niños se eduquen en la práctica de una industria tan lucrativa con material moderno movilista.»

Intervienen algunos assembleístas exponiendo algunas dificultades ; se generaliza la discusión, y, por último, se acuerda la creación de un Coto apícola por aclamación. Para su implantación y detalles se nombra una Comisión, integrada por los señores de la Junta directiva y el autor de la proposición, Sr. Roncal, que presentarán en la primera asamblea que se celebre las bases por que se ha de regir...»

Se tuvieron unas reuniones previas entre los individuos de la Comisión, se presentó la ponencia, y en la asamblea general extraordinaria de 4 de marzo de 1923, después de una amplia y detenida discusión, quedó redactado el siguiente

Otros, por el contrario, han salido ya de la primera muda. La cabeza les ha engordado considerablemente, presentando una protuberancia en el cuello. Han crecido 1,5 mm. en su longitud, y su piel es de un gris ceniza, pardusco por la extremidad inferior y claro por la cabeza y cuello.

Estos ya trepan por las tiernas hojillas. Se afanan en picotear. Abren un agujerito ; después, un surco prolongado ; más tarde, una caprichosa figura triangular..., y paran su tarea, como cansados por el esfuerzo realizado, quedando inmóviles unos minutos. Se deslizan lentamente ; llegan hasta el borde de la hoja y comen con alguna dificultad. A simple vista, sin necesidad de lente, pueden contarse los doce anillos de su cuerpo. En cada uno de los tres primeros presentan un par de patas, siendo las últimas las mayores. En los anillos sexto, séptimo, octavo, noveno y duodécimo presentan otro par de patas, y sobre el último anillo vese el espolón, pequeñísimo. A distinto lado de cada anillo se observan unos puntitos negros brillantes, los estigmas, que es por donde respiran. Consumen muy poca hoja... Y es natural, después de un sueño largo, nunca se tiene buen apetito. Cuando nos disponemos a dar por terminadas estas notas, hemos hecho una interesante observación : la salida de una larva del huevo. Este era de color gris. En él vimos un punto negro que se movía : era el extremo del gusano. Esperamos. Sale un poco. Se agita. Da vueltas, luchando por salir del cascarón. Pretendemos ayudarle y sujetamos el huevo con un alfiler ; se



do su esfuerzo sublime. La temperatura es de 15°.

*Día 15.*—Hasta las seis de la tarde no dispusimos de hoja. Los pobres gusanillos han pasado un mal día. La tormenta y la lluvia impidió que los niños trajeran la comida. Para compensarlos del hambre pasada les hemos echado un cebo abundante. Observamos. Algunos trepan presurosos. Pero los más no se mueven de su aposento. Pasada una hora volvimos a visitar a nuestros amigos, y cuál no sería nuestro asombro cuando vimos casi intactas las hojas. La mayoría de las larvas permanecían inmóviles en las hojitas mustias. A veces levantan la cabeza, caminan con movimientos lentos, se detienen como temerosos, vuelven a levantar el cuerpo, haciendo piruetas caprichosas. Al llegar a las hojitas frescas algunos gozan suspendiéndose en los troncos, gracias a un delgado filamento que fabrican, capaz de sostenerlos. Y, tras un pesado caminar, al fin caen en una especie de letargo, quedando inmóviles, en una posición sinuosa parecida a una S. Su piel ha dejado de ser negra. Ya tienen un color pardusco. Algunos alcanzan ya 7 mm. de longitud, y presentan un color grisáceo. Parece que han entrado en la primera muda. La temperatura es de 14°. Seguramente el descenso del termómetro ha sido la causa de este adelanto en la primera fase de su vida.

*Día 16.*—En el transcurso de estas veinticuatro horas, gran número de nuestros gusanos de la primera saca siguen sumidos en su letargo, con la cabeza alta y el cuerpo en forma de S.

#### REGLAMENTO

Artículo 1.º Se declara constituido legalmente un Coto apícola anejo a la Mutualidad Escolar Marqués del Llano de San Javier, de Boredorex (Soria).

Art. 2.º Se nombra director de dicho Coto al apicultor de esta localidad D. Juan Oliva, que acepta el cargo, comprometiéndose a dar a los niños cuantas lecciones prácticas se le pidan sobre manejo de las colmenas.

Art. 3.º Que provisionalmente se instalarán las colmenas que se adquieran en el colmenar propiedad de dicho Sr. Oliva.

Art. 4.º Que teniendo en cuenta la carencia de fondos para la adquisición de material y ganado, se adquieran uno y otro en la calidad y número que las condiciones meteorológicas del mes de junio determinen, por ser éste el único tiempo adecuado para adquirir enjambres en mejores condiciones de economía.

Art. 5.º Que todos los cargos y trabajos que se presten son gratuitos.

Art. 6.º Que el importe total de la instalación será sufragado a prorratio entre todos los socios mutualistas, considerándose dicho pago



como préstamo gratuito, el cual será amortizado con los beneficios que se obtengan de dicho Coto o con las subvenciones que para este objeto se consigan.

Art. 7.º Que una vez esté libre de cargas el referido Coto los beneficios que se obtengan, deducidos gastos, se distribuirán a prorratio entre los socios mutualistas, considerándose esta distribución como bonificaciones individuales a las cartillas de dote infantil o de pensiones para la vejez.

Art. 8.º Que los niños tomarán parte activa en cuantas operaciones o manipulaciones haya que realizar en la explotación del Coto apícola.

Art. 9.º Que estas condiciones podrán reformarse, ampliarse o suprimirse alguna solamente en asamblea general; y

Art. 10. La Junta directiva es la encargada de hacer cumplir este reglamento.

\* \* \*

Hasta aquí la parte histórica. Veamos ahora la administrativa.

Con arreglo al artículo 4.º del reglamento, y en vista del mal tiempo que hizo en el mes de junio, se adquirieron solamente seis enjambres o colonias, originarios de tierra de Yan-

junto de vidas, cubriéndolas con otro tul de 1 mm. de mallas.

Seguidamente se extendieron algunas hojitas amarillentas y velludas. Las larvas atraviesan la tela, dejando el cascarón entre las mallas, y buscan su alimento. Dos horas después, en vista de la aglomeración, los nuevos seres fueron trasladados a otra nueva caja.

*Día 11.*—Amanece nublado. La temperatura es de 14º en la clase. Se avivan menos larvas que el día anterior. Las primeras ya comen la hoja, convirtiéndola en finísimo encaje. Tienen unos 3 mm. de longitud. Se les echaron dos cebos.

*Día 12.*—Día lluvioso. Temperatura, 14º. La avivación es menor que en días anteriores. Los primeros comen con apetito. Han crecido cerca de 2 mm.

*Día 14.*—Continúan avivándose nuevas larvas. Las de la primera saca ha sido preciso separarlas. Han crecido mucho y tienen buen apetito. En pocas horas han devorado las hojas que se les echaron. Al olor de la hoja fresca levantan la cabeza, se orientan y, al fin, trepan con movimientos lerdos hacia el preciado manjar, atropellándose unos a otros, y enredándose a veces en apretada maraña. Otros, más remolones, no abandonan las hojas secas; parece como si temieran algún desmán. Sin embargo, el carácter aventurero domina en la masa. Los resignados con su suerte son pocos.

Los primeros que se arriesgaron a partir devoran con fruición el rico maná que ha premia-



dado disgustado de este primer ensayo, pues mis niños cumplieron como buenos, no obstante la propaganda en contra que hacían las madres que, por muy social que fuera la obra, no veían bien visto que sus hijos se subieran a los árboles para coger la hoja. Cosa muy natural. Sin embargo, en los dos meses y medio que duraron los trabajos, sólo un domingo faltó alimento a nuestros gusanos.

Esto demuestra el sentimiento de responsabilidad que llegaron a sentir nuestros alumnos, ya que hasta los domingos abandonaban sus juegos e iban en busca del alimento de sus gusanos, diciendo a sus padres que no podían dejarlos morir de hambre.

Y, para dar idea de nuestro cultivo, transcribiremos las notas diarias de nuestras observaciones, que cada día los niños escribían al dictado en sus cuadernos:

*Día 10 de abril de 1923.*—Hace un día muy hermoso. Luce el sol, y empieza a notarse calor en nuestra clase. La temperatura a la sombra es de 18° a las doce del día. Un niño, al azar, ha fijado su vista en la papelera en donde se encuentra el sobre con la semilla de los gusanos. Y ha dado un grito de asombro. Todos miramos el sobre y vemos multitud de puntos negros moverse. Había comenzado la aviación natural, sin necesidad de incubadora. En seguida mandé a un niño por unas hojitas de la morera más cercana; se cortó el tul de la parte superior, y depositamos en una caja aquel con-

guas—parte norte de la provincia—, a 8,35 pesetas uno sobre vagón Soria, que con portes y otros pequeños gastos resultaron a 10 pesetas uno. Se colocaron en colmenas de tipo vulgar o antiguo por no disponer de la cantidad necesaria para la compra de las modernas movi-listas.

El año ha sido desastroso en esta comarca para la industria apícola a causa de las frecuentes heladas, vientos fuertes y escasez de lluvias en la época de la recolección, hasta el extremo de que puede considerarse casi nula la cosecha de miel.

Si esto ha ocurrido en colmenares poblados, nuestro Coto, compuesto de seis enjambres y sin reservas de ninguna clase, ha sufrido los rigores del mal año hasta el punto de que tres colmenas se murieron o desabejaron—como dicen los colmeneros de esta región—en plena campaña melífera, y las otras tres han finado hace unos días. No nos ha sorprendido este resultado, por cuanto en los demás colmenares han perecido muchas colonias o colmenas, y solamente llegarán a la primavera próxima las colonias fuertes y con gran reserva de miel.

Resumen: 60 pesetas de gastos y cero ingresos.



## NUESTROS PROPÓSITOS

A pesar de este contratiempo—no se le debe ni se le puede llamar fracaso—continuaremos con el Coto, con la voluntad y tesón proverbiales que pone el soriano en toda empresa a que se dedica—voluntad y tesón demostrados por nuestros comprovincianos en sus empresas mercantiles en América del Sur—; modestamente y con arreglo a nuestros escasos recursos si no obtenemos subvención, y con material moderno y en mayor escala de obtener alguna cantidad.

Nos anima a proseguir sin desmayos en el camino emprendido: por un lado, la importancia educativa del Coto, demostrada en la parte histórica de esta Memoria, y por otro la importancia económica de la industria, que puede hacer de esta región, relativamente pobre en la actualidad, una comarca próspera y rica, pues es tal la abundancia de flores melíferas—en las que sobresalen la salvia, espliego y ajedrea, sin contar el abundante arbolado de encina y roble—, que en años buenos hemos visto obtener hasta 55 kilogramos de riquísima, blanca y aromática miel, y tres kilogramos de cera de un solo horno, como se les llama a las colmenas

## SERICICULTURA

Como carecíamos de medios para la creación de nuestro Coto sericícola, en este primer año no pudimos dar a nuestros trabajos un carácter comercial, y menos aspirar al lucro.

En el mes de marzo celebramos la Fiesta del Arbol y plantamos cien moreras en las calles y caminos del pueblo, que unidas a otras ciento con que ya contábamos de años anteriores, llegamos a reunir 200 árboles, que los niños de la escuela cuidan con esmero.

Estas plantas nos las facilitaron en el vivero de la división Hidrológica Forestal del Callejón del Ángel (Granada), a razón de 0,15 pesetas una, incluido el embalaje.

Seguidamente solicitamos del señor director de la Estación Sericícola de Murcia un lote de semilla de gusanos de seda, y sin gasto alguno pudimos dar comienzo a nuestra modesta explotación, o, mejor dicho, curso de experiencias.

Entre los socios de la Mutualidad elegimos dos equipos turnantes de niños y niñas.

Los niños se comprometieron a traer la hoja necesaria. Las ocho niñas elegidas habían de cuidar de los seres que les fueron confiados, turnando por semanas. Y si bien es cierto que todo «compromiso formal» es cosa que está al margen del carácter inquieto de la infancia y que las operaciones que requieran una constancia precisa no deben confiarse a los niños, porque corremos el riesgo del fracaso, no he que-



ducción. Además, su coste es el más reducido de todos los modelos existentes.

El extractor nos es indispensable este año, a fin de poder castrar la colmena «Perfección» que poseemos y aprender su manejo para años sucesivos.

Al pretender ensayar el cultivo de enjambres núcleos, lo hacemos creyendo encontrar en él una fuente de ingresos para nuestro Coto.

Sabido es que las Casas que se dedican a este negocio cobran más de 30 pesetas por un enjambre, y otro tanto por cuadros completos y embalaje, si no se devuelve éste. Como por estos pueblos no es difícil encontrar colmenas fijistas a 10 u 11 pesetas, sin gran trabajo podremos competir con las demás Casas españolas que se dedican a este negocio. Ahora estamos construyendo una cámara de cría sistema García para el cultivo de reinas y núcleos.

Como uno de los fines del Coto es la difusión de las prácticas modernas de apicultura, para desterrar la rutina legendaria de estos colmeneros, el Coto confiará colmenas movilizadas a los apicultores de solvencia moral que lo soliciten para ser transportadas a los lugares a que lleven las suyas, y que, en iguales condiciones, puedan comprobar la diferencia de rendimientos entre el sistema antiguo y el moderno.

Desde luego, la miel obtenida por este medio será para el Coto.

fijistas en pabellón, que vendida la primera a 15 pesetas los 11,5 kilogramos y a 4,35 el kilogramo de cera, dió un producto de 84,75 pesetas. Aun reconociendo que esto no es lo ordinario, pero que debe tomarse como compensación de los años estériles o de cosecha escasa, vamos a detallar los productos obtenidos por un amigo de estos dos últimos años, advirtiendo que de tener en cuenta el último quinquenio la balanza sería favorable a la producción, puesto que ha sido de buena cosecha.

El amigo a que me refiero compró en 1920 un colmenar con su pabellón cubierto de teja y una hornera de sesenta casillas, de las cuales estaban pobladas quince, por 750 pesetas. De las quince colonias una murió y otra no trabajó nada, y en la época de la recolección se obtuvieron 310 kilos de miel y 19 de cera, que se vendieron a 12 pesetas los 11,5 kilogramos de la primera y a 4,35 el kilogramo de cera, dando un producto de 406,10 pesetas. ¿Qué otra industria hubiese producido un 54,14 por 100? El año 1922, que fué igual al finado, de casi nula cosecha, se obtuvieron unos 60 kilogramos de miel y 6,50 de cera (en los años malos se obtiene más cera, en proporción), que al mismo precio importan 90,85 pesetas, dando un tanto por ciento de 11,12.



He aquí el resultado de dos años opuestos; uno bueno, malo el otro. ¿Quién ante las cifras apuntadas no siente deseos de hacerse apicultor?

Por no alargar la presente Memoria no queremos extendernos a más detalles ni consideraciones. Solamente haremos constar que si el Coto, en lugar de comprar enjambres, hubiese adquirido cuatro colmenas pobladas Layens que le ofrecía a 80 pesetas una el notable apicultor Sr. Navalpotro, cura párraco de Torrevicente (Soria), a estas fechas tendría aproximadamente 100 pesetas de beneficio, ya que dicho señor ha recolectado unos 460 kilogramos de miel, de veinticuatro colmenas del referido tipo, más la cera correspondiente.

¿Causas de no haber hecho esta adquisición? La falta de las 320 pesetas que importaban. Por eso llamamos la atención de las instituciones que por su constitución y reglamentos estén en disposición de otorgar auxilios a los Cotos sociales de Previsión, de la gran obra social que realizarían subvencionando a este Centro apícola, que tantos beneficios puede reportar a la agricultura y ser causa del engrandecimiento de la región y, por ende, de España, cuya prosperidad anhelamos.

Bordecorex, 12 de febrero de 1924.

Aquella tarde se les dió un «gran banquete de torta con miel» a los pequeñuelos y con esto se endulzaron un poco las amarguras sentidas al conocer la insignificancia de nuestra cosecha.

La miel sobrante sigue en nuestros «almacenes», esperando la próxima cosecha, a fin de vender una partida que merezca la pena.

La cera se la llevó el práctico como honorarios de su trabajo. Esa es la costumbre de la localidad, que no he querido violentar.

#### PROYECTOS PARA EL AÑO PRÓXIMO

Para 1924 tenemos el siguiente proyecto:

- a) Construir seis colmenas tipo García.
- b) Adquirir un extractor.
- c) Poner una alambrada al Coto.
- d) Intensificar las prácticas apícolas de los escolares.
- e) Ensayar el cultivo de enjambres núcleos, por si pudiera constituir una fuente de ingresos.
- f) Arbitrar recursos para estas mejoras.

La colmena García tiene la ventaja de poderse utilizar los cuadros indistintamente para la cámara de cría y para el almacén. Es sólida e inmóvil, y la única apta para ser transportada a largas distancias sin irritar a la colonia ni producir la asfixia. La disposición invertida de los cuadros constituye un obstáculo que impide a la reina depositar sus huevos en la parte superior y hace innecesario el empleo de excluidor de reinas, con lo que se beneficia la pro-



dor de nuestra obra, ayudado por el que suscribe, explicó a los niños los secretos de su arte.

Se les fueron mostrando los panales con «pollo fino», los de «pollo basto» y los utilizables para extraer la miel.

Los mismos niños, una vez que demostraron conocer los panales útiles, castraron una colmena.

Y, había que ver la satisfacción que sentían los pequeñuelos, al extraer la «obra» de las laboriosas abejas, con sus propias manos, que chorreaban del dulce néctar.

Terminada la operación, se transportaron a la Escuela, las tinas que contenían nuestra cosecha y, previo un aseo general, los mismos niños fueron estrujando los panales y depositándolos en una canasta nueva de caña, que había estado durante toda la noche bajo un chorro de agua cristalina.

A los pocos minutos, caían, por entre las cañas de la canasta, dorados hilitos de miel, los cuales se recogían en un lebrillo «nuevo» y bien fregado.

Tres días después, vaciábamos en un gran bote de cristal, la miel extraída, cuyo peso era de 11,50 kilogramos. Esta cosecha fué una decepción para nosotros. La primavera había sido muy seca y la flora había escaseado mucho. Sin embargo, me alegra este primer fracaso del sistema fijista, porque así, el próximo año, podremos demostrar la eficacia del sistema moderno, con lo cual alejaremos la rutina de estas gentes sencillas que sólo conocen los métodos de cultivo que los fenicios empleaban hace xxx siglos.



tenía el enjambre por la parte superior, bastó dar dos golpes con el «vaso» sobre el lienzo, para que se desprendiera una masa enorme de abejas.

Con el cepillo, un niño tomó una porción de ellas, depositándolas en la piquera de la nueva morada y, seguidamente inicióse la entrada de la colonia, produciendo su marcha un zumbido especial parecido a una música extraña y misteriosa.

Esta vez, no más afortunados que la anterior, nos quedamos también sin ver a S. M. Pero, la precipitación en la entrada y el salir y entrar de las obreras aquella misma tarde, llevando los materiales para arreglar las imperfecciones de su nuevo domicilio, nos demostró que la reina estaba dentro.

Por la tarde, los niños fueron obsequiados con un «gran banquete» de tortas con miel, que hizo olvidar a los pequeñuelos los picotazos recibidos por la mañana.

Dos días después, se cubrieron las grietas de nuestras colmenas con una masa de boñiga de buey y arcilla.

#### LA CASTRA

El día 31 de agosto fué un día de ilusiones para los socios de este Coto. El primer equipo, que está formado por siete niños de a diez años, provistos de careta y ahumador, asistieron a la castra de nuestras cinco colmenas fijistas.

Un práctico de la localidad, gran coopera-



## APICULTURA

Una enemiga del colmenar <sup>(1)</sup>

Conocidas ya las características de la *acherontia átrhopos*, así como su vida, sus costumbres y sus metamorfosis, paréceme oportuno conocer también su historia y la manera de evitar la consumición de miel que realiza cuando toma por asalto una colmena.

Creyóse que procede de América, por darse la coincidencia de que vive sobre las patatas; pero es completamente gratuita tal suposición, puesto que la conocimos antes de la importación de la patata en nuestra patria, lo cual se explica fácilmente, porque, como hemos visto, vive también sobre las plantas de las familias de las umbelíferas, solanáceas y oleáceas.

Dado que el procedimiento de cogerlas al vuelo es muy lento, molesto y poco eficaz, pues con él no conseguiríamos casi nunca dar muerte a todas las que hubiese en la comarca donde tuviéramos nuestro apiario, es conveniente recomendar otro, que es compatible con el anterior, por consistir tan sólo en colocar planchas dentadas en las piqueras de las colmenas, que imposibiliten así el acceso a estas enemigas, ya que, dejando solamente una altura de siete milímetros, tenemos conseguido nuestro fin.

Acerca del objeto con que producen ese chirrido característico de que he hablado, existen opiniones divergentes, que por interesantes juzgo procedente recoger. Dicen así: «Este lepidóptero posee la facultad de lanzar una especie de grito que advierte a las abejas de su presencia. Estas, al oírlo, se apresuran a disminuir la entrada de la colmena por medio de

construcciones de propóleos que edifican y a través de los cuales sólo ellas pueden pasar. Si sus trabajos no han avanzado con la necesaria rapidez para protegerla y la *esfinge* puede penetrar en la habitación, entonces no intentan herirla con sus aguijones, conociendo que éstos se embotarían en el fuerte caparazón que la protege, pero, en cambio, la embadurnan de propóleos y la abandonan en un ángulo de la colmena. De este modo, emparedada viva, no tarda en sucumbir, y su cuerpo se halla al abrigo de la putrefacción» (1).

«Este insecto sabe producir un sonido particular, algo parecido al de la abeja reina, y se supone que este sonido causa el mismo efecto que el emitido por la reina—el dejar inmóviles a las trabajadoras—. Uno de los enemigos más temibles de las abejas es, según hemos dicho, la *acherontia átrhopos*, pero como no aparece mas que en otoño, las fortificaciones no existen en verano, época en que serían gran estorbo, por estar la colmena entonces sumamente poblada. Cuenta Huber que los reductos formados en 1804 fueron desmantelados en 1805. La esfinge *acherontia átrhopos* no apareció aquel año; pero al ver las abejas que volvía en gran número en otoño de 1807, levantaron con tal presteza sus barricadas, que lograron impedir las invasiones que les amenazaban, y antes de la emigración de los enjambres en 1808 demolieron las fortificaciones, cuyo estrecho paso impedía el libre tránsito a la multitud» (2).

JAIME DE OLANO.

Lugo, 1926.

(1) Página 253 de *La abeja doméstica*, de M. Lucien Iches.

(2) Tomo I, pág. 105 del *Diccionario Hispano-Americano*.

(1) Véase el número 43 de esta Revista, correspondiente al mes de diciembre de 1925.



## Trabajos del colmenar

En las regiones del centro y montañosas comienza la actividad, y ante la gran mielada próxima aperciéndose las abejas a la fiesta de la recolección. Visite el apicultor cuidadoso todas las colmenas *a fondo*, remedie las huérfanas con algún cuadro de pollo de toda edad procedente de una colmena de condiciones relevantes y procure que *todas* queden aproximadamente *iguales*, pues en un colmenar bien cuidado no debe existir gran diferencia entre unas y otras colonias, siendo preferible obtener de *cada una* de 25 a 30 kilogramos, por ejemplo, que mucho de unas y nada de otras. Las colmenas débiles de ganado, pero con buena reina, refuércense con algún cuadro de *pollo operculado* y próximo a nacer, *nunca con cuadros de puesta*, lo que sería contraproducente.

Límpiese perfectamente los tableros; agrándense las piqueras e intercálense entre cuadros estirados algunos de cera estampada, pero *sin separar la cría*, que en esta época pudiera ser peligroso, sobre todo en regiones altas de noches frías. (El 25 de abril de hace algunos años estaba cubierto de nieve mi colmenar, después de días espléndidos.)

De mediados de abril a mediados de mayo puede ser útil la alimentación diaria y *nocturna* con miel templada o desoperculando la parte alta de algún cuadro. En algunas regio-

nes debe haberse comenzado la alimentación desde mayo. No es operación para principiantes y ha de hacerse con cuidado. Si las colmenas están muy fuertes y cubriendo las abejas *todos* los cuadros bajos o de la cámara de cría, se pueden poner alzas, y mejor aun medias alzas, de no estar el tiempo muy seguro. A las de tipo Layens se deben quitar los separadores y colocar todos los cuadros alternativamente estirados y de cera estampada.

Es la época de cría de reinas y de enjambrazón artificial. Para trasiegos de corchos no es buena, a no ir atrasadas las colmenas, pues si comenzaron a almacenar miel, es ésta muy flúida y hay peligro de hacer un amasijo. Un apicultor experto puede obviar estos inconvenientes; un novato es fácil que provoque un cataclismo.

Por las regiones levantinas, del sur y extremeñas, casi habrán cosechado al llegar este número, por lo que sólo puedo aconsejarles pulcritud en las manipulaciones de envasado, depuración, etc.; *generosidad* para dejar provisiones, vigilancia de polilla y precauciones contra el sol, y desearles una buena venta.

En el próximo número esperamos conseguir digna sustitución para el malogrado y competentísimo *Emes*, y por ésta vez agradezcan la buena intención de

JUAN DE VILLAMIEL.

## Revista de Apicultura

ÓRGANO DE LOS APICULTORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Reconocida oficialmente como de interés general. — Director y Jefe de Redacción: TOMÁS J. MAC-KEON. — Apicultor y Consultor: DANIEL SOLA. — Administrador y Secretario: JOSÉ RAMONEDA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Medrano, 461. — BUENOS AIRES

Suscripción anual. — Extranjero: \$ 5.00 m/n.



# BIBLIOGRAFIA

## (Conclusión.)

En la sesión cuarta se discutieron 11 trabajos, a saber: 1. Algunas sugerencias para aumentar el consumo de la miel, por la señorita *Evelina Le Blanc*, de la División de la Industria lechera de Ottawa.—2. La clasificación, factor esencial del éxito en las ventas; por *S. B. Fragker*, de Madison, Wisconsin.—3. Aumentemos el consumo de miel por la educación en Apicultura, por *J. E. Hambleton*, de la Oficina de Entomología del Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos.—4. Presentación de la miel en el mercado del modo más eficaz, por medio de la organización, por *A. G. Holstead*, Gerente general de la Cooperativa de Productores de miel de Ontario.—5. El empleo de la miel en la casa y medios de venderla, por la señora *Charles Begin*, de St. David, Levis, P. Q.—6. Organización de una Cooperativa de Apicultores, por *Ls. Berubé*, Inspector de las Cooperativas de Pescadores del Ministerio de Colonización de Quebec.—7. Publicidad organizada en favor de la miel, por *R. B. Willson*, Propagandista de Apicultura del Colegio de Agricultura de Ithaca, N. Y.—8. Una fraternidad apícola, por *Edmundo Guerin Lajoie*, de Montreal.—9. El empleo de la miel en dietética, por el Dr. *P. Carton*, de Brevennes, S. et O., Francia.—10. Algunos medios de aumentar el consumo de la miel, por la señora *Blanca Lajoie-Vaillancourt*, ex Conferenciante del Ministerio de Agricultura, Levis, P. Q.—11. Medios de propaganda para aumentar el consumo de la miel y facilitar su venta, por la señora *Alicia Duval-Gauthier*, Institutriz oficial, Charlesbourg, Quebec.

La intervención en la discusión de los temas de esta sesión de Dadant y Mayor nos da a conocer interesantes noticias respecto a las Asociaciones norteamericanas y suizas de las que podía adaptarse mucho a España..., si los españoles no fuésemos tan individualistas yuviésemos alguna mayor educación apícola. Confiamos en que en el camino emprendido llegaremos, o llegarán los jóvenes, a alcanzar la meta deseada.

En la sesión de clausura, después de los discursos de despedida y gratulatorios del caso, en éste merecidísimos, pues, según noticias, el esfuerzo de los Apicultores canadienses ha sido de magnífica esplendidez, se presentaron las conclusiones generales del

Congreso, que son las siguientes y LA COLMENA aprueba con entusiasmo:

*«Los Delegados presentes en el Congreso Internacional de Apicultura recomendarán insistentemente a sus Gobiernos, Asociaciones y Sindicatos respectivos la organización inmediata de una vasta campaña de publicidad para estimular el uso y venta de miel pura en todos los países, sin que en los textos de publicidad se trate de favorecer ni dificultar el mercado de mieles de unos países respecto de otros.»*

*El Congreso de Quebec desea y espera que todos los países del mundo adopten las disposiciones convenientes para la vigilancia y prevención de las enfermedades de las abejas y de la cría, y el adecuado tratamiento de las mismas, impidiendo rigurosamente la venta, compra y transporte de toda colonia o material apícola contaminados, dentro de cada país y de un país a otro.»*

LA COLMENA cumple con mucho gusto el deber de recomendar a todos sus lectores defendan en todo momento y del mejor modo que puedan las anteriores conclusiones, y se permite recomendar al Gobierno que en los futuros programas de oposiciones para plazas de Inspectores de Higiene y Sanidad pecuaria se intercalen algunas preguntas relativas a Patología apícola, ya que se han puesto, y con muy buen acuerdo, bastantes dedicadas a gallinas, palomas, conejos, etc. Tampoco estaría de más algún inciso referente a las enfermedades de los gusanos de seda. No recordamos si de éstas se trata en el extenso Cuestionario que no tenemos a la vista; pero en el que estamos seguros no se menciona para nada a las abejas, y es una omisión que, aparte de los males que produce (dígalo actualmente la región del naranjo), nos pone en ridículo de una manera lamentable, y no dice mucho en honor de la competencia técnica de los redactores de esos formidables programas. Mal que no hayamos llegado a los Inspectores especiales de Apicultura de los Estados Unidos, Austria, Suiza, Alemania e Italia; pero peor que a esos Inspectores enciclopédicos no se les pida siquiera una tintura apícola.

Reseña a continuación el interesantísimo libro que describimos las excursiones con que los Apicultores canadienses obsequiaron a los Delegados extranjeros y de otras provincias, y como apéndice se insertan los siguientes trabajos La labor de las pecoreadoras,



por *Wallace Park*, Agregado apícola de la Universidad del Illinois.—La miel y el hidromiel, por *René Piqué*, Químico, de Vitry sur Seine, Francia.—Cría de reinas sistema *Barbeau*. Método fácil para una cría práctica.

El libro del Congreso de Quebec no debe faltar en la biblioteca de ningún Apicultor de verdad, y lo recomendamos con verdadero encarecimiento, pues es de lo más serio, más documentado y más interesante que hemos visto. Nos proponemos utilizar gran parte de él, sobre todo en lo relativo a la cuestión de venta y propaganda, que debemos adaptar a España, y traducir, si nos lo consienten nuestros colegas, que suponemos no se negarán, los trabajos científicos que en el libro comentado se insertan.

Los que no fuimos antes políticos ni ahora pertenecemos a la Unión Patriótica ni tenemos, dado nuestro natural pacífico, concomitancias bélicas, nada podemos hacer para llamar la atención de nuestros Ministros, Directores, Subdirectores, Jefes de Negociado, etcétera, etc. Es decir, no podemos hacer con eficacia, que es lo mismo que no hacer, y todas nuestras gestiones se estrellan ante la indiferencia, cuando no la hostilidad, o el regocijo y la conmiseración de quienes nos creen perturbados. Pero ¿no habrá entre todos los lectores de LA COLMENA algunos bien relacionados con la Unión Patriótica que puedan alzar su voz en pro de la Apicultura española? No sabemos si en los presupuestos actuales figura, pero ha figurado en los anteriores que conocemos, una partida de alguna importancia para el *Fomento de las razas caninas en España*. Es de indudable interés que una *bella* se pasee por la Castellana con un *lulú* con su correspondiente *pedigree* o árbol genealógico que garantice su pura sangre, o que un devoto de San Huberto conozca hasta el quinto abuelo de su fiel compañero por montes y veredas en persecución de perdices, liebres y conejos, y que un ganadero esté seguro de que su mastín no está contaminado con sangre de chuchó callejero; pero no creemos despreciable la industria apícola en España, y nos parecen dignos de alguna consideración los Apicultores que la cultivan, y que también son hijos de Dios, como los cinólogos. ¡Y costaría tan poco al Estado auxiliar algo a los Apicultores! ¡Y sería tan remunerador! Porque, no lo duden quienes esto lean, porque es axiomático y podemos demostrarlo: la riqueza que representa la cría de perros en España, por mucho que se fomenta, auxilie y ampare, jamás podrá llegar a la *utilidad* que presta y puede prestar la de abejas con sus múltiples derivaciones. Y no estamos tan sobrados que podamos despreciar lo cierto por lo dudoso, ni el dinero de la nación debe prodigarse en *filigranas* como la cinología, abandonando la Apicultu-

ra, la Sericicultura, la Avicultura, que, *por lo menos*, merecen el mismo trato que la *chuchería* o *chuchó cultura*. ¿Verdad que sí?

ARISTEO.

## Noticias, Variedades, Avisos

**Nos escriben de Huelva, con fecha 10 del pasado marzo, lo siguiente:**

«El romero empezó a florecer en la segunda quincena de noviembre y aún dura. El almendro comenzó hacia primeros de enero. El cantueso ha empezado a primeros de marzo. El 10 de febrero tuve que poner 40 alzas, y en una tengo cinco cuadros llenos de cría.

**En el Ministerio de Agricultura de la República Argentina**, accediendo a lo solicitado por la REVISTA DE APICULTURA, órgano de los Apicultores platenses, se ha dictaminado favorablemente acerca de la creación de la *Oficina de Fomento Apícola*; «llamada a insinuar el consumo de miel por medio de la propaganda oficial, como así también para excavar la exportación en forma definitiva». Consideramos, cosa muy nuestra a los Apicultores argentinos y como de algo propio nos congratulamos, por el éxito alcanzado en su gestión, lamentando que la madre Patria no imite en estas cosas a sus Hijas, que al paso que van, van a dejarla como una venerable y arrugada viejecita, a la que se saca al sol a orearse, y a la que se respeta por el pasado, sin contar con ella para el porvenir, ni tenerla en cuenta en el trajín del presente. Afortunadamente, no en todos los sectores de nuestra actividad ocurre lo que en Apicultura, y patentes están los triunfos de nuestros compatriotas, que muestran la vitalidad de la raza. Pero, ¿por qué hemos de fijarnos tan sólo en las gestas magníficas, reservadas a escogidos, y no cuidar de la masa que forma el término medio, y en empresas de menos brillo, pero no de menor eficacia, laboran por el engrandecimiento del patño solar?

Ni los Gobiernos antiguos ni los modernos, así los militares como los mixtos, han hecho absolutamente nada útil por la Apicultura española, y lo que han intentado y lo que, según nuestras noticias, intentan, no ha de servir absolutamente para nada en pro de la Apicultura, aunque acaso resulte de gran interés para algún Apicultor, que no es lo mismo.

En el Ministerio de Apicultura de la República Argentina, el Ministro, Ingeniero D. Emilio Mihura, el Subsecretario, Ingeniero D. Carlos Vallejo, y el Asesor técnico del Ministerio, Ingeniero D. Arturo Pi-



mentel, han oído y escuchado y atendido a los Apicultores argentinos, representados por los señores Solá y Molino, redactores de la REVISTA DE APICULTURA. En el Ministerio de Agricultura de España, desgraciadamente no podemos decir los Apicultores españoles, que se nos oye, escucha y atiende, pues fuera de la consideración personal que hemos hallado, y mucho agradeceremos, hemos notado un desvío, una inhibición y un desconocimiento del problema apícola que es muy de lamentar. Baste saber que LA COLMENA no tiene más suscripción oficial que de la *Subdirección de Montes*, del *Distrito forestal de Madrid* y de la *Estación Superior de Sericultura e industrias zóógenas de Murcia*. En la Escuela de Agricultura, en cuyo cuadro de enseñanzas figura la Apicultura, no hay una suscripción, ni en ninguna de las Granjas oficiales, Jefaturas agronómicas, etc. Los Apicultores españoles, sin embargo, de la indiferencia, y a veces de la hostilidad oficial, siguen su camino erizado de dificultades y tropiezos, que con muy poco auxilio pudieran ser orillados. Pero es tan difícil en estos viejos países de Europa llegar hasta el Despacho de un Ministro! Es una especie de *sancta sanctorum*, vedado a los no iniciados en los secretos del ritual del complicado culto a *Santa Burocracia*.

**Para la Asamblea proyectada de Apicultores** son muchas y muy valiosas las adhesiones recibidas, pero muy pocos los que se deciden a emprender el viaje; unos por achaques de salud y otros por achaques de bolsillo, y no pocos por la españolísima costumbre resumida en esta frase: «Ha dicho el amo que BAJEMOS a la huerta y que CAVEIS las patatas». Si por fin se reúne un número prudente de Apicultores, se tratará exclusivamente de la constitución del Sindicato, aprobación de su Estatuto, nombramiento de Junta directiva y encargo de redactar el Reglamento, cuyas bases quedarán aprobadas previamente. Hecho esto, se presentará el Estatuto al Gobierno civil, y el Sindicato quedará en marcha. Para que nuestros lectores se den cuenta de la meridional apatía que nos consume, básteles saber que de los Apicultores que residen en Madrid, sólo aquellos a quienes por casualidad hemos visto, han manifestado su adhesión a la Asamblea, y nos consta que a todos les parece bien, pero si no lo dicen, no es posible contar con ellos. Y no se incomoden por este *público vejámen*, a la manera de los clásicos salmantinos o complutenses, nuestros colegas madrileños, o muestren su enfado convirtiéndose en diligentes y laboriosas obreras, acarrenado el polen de sus consejos, la miel de su sabiduría, y el propoleos de su vo-

luntad, para que el enjambre que anda disperso, desorientado y vacilante, se agrupe en la colmena del *Sindicato Nacional*, y labre los panales que sean orgullo de la Apicultura española, rondada por una verdadera nube de zánganos y de abejas pilladoras que vuelan de cara al Presupuesto, buscando un resquicio por donde colarse, en el almacén de nóminas, gratificaciones y otros sólidos azucarados y apetecibles.

Si del pródigo Presupuesto para perros, gatos y otras *chucherías*, logra obtener algo la Apicultura, sea a través del tamiz de una entidad solvente que siga la pista a las pesetas del contribuyente, hasta verlas convertidas en aquello para que se dieron, que vigile la inversión, compruebe los resultados y pueda en todo momento dar cuenta *urbi et orbi*, de lo que sucede con ese dinero y de lo que hacen los que lo gastan o cobran.

**La Exposición de Ganadería** está muy próxima, y rogamos a nuestros suscriptores no aguarden a última hora para hacer sus envíos, que es indispensable estén en nuestro poder lo más tarde para el día 8 de mayo. Repetimos que a fin de que pueda apreciarse por el Jurado y el público la miel, tienen que venir *por lo menos dos frascos* de cristal, cerrados herméticamente y con la correspondiente etiqueta. En cuanto a precio a satisfacer, será proporcional al espacio ocupado y al número de expositores concurrentes, siendo la cuota máxima la de veinticinco pesetas, y la mínima, la de diez, por lo que las variaciones de precio han de oscilar entre dichas cifras extremas. Para que haya tiempo de disponer la instalación, de modo que resulte lo mejor posible, es preciso tengamos cuanto antes los envíos en nuestro poder. Dichos envíos han de consignarse para obtener el beneficio de la tarifa especial, a nombre de la Asociación General de Ganaderos del Reino, y enviarnos el talón a la Confederación Nacional Católico Agraria, Sección de Apicultura, Amor de Dios, número 4, Apartado 738, Madrid. Fijarse bien: *Envío a la Asociación de Ganaderos*, y talón a C. N. C. A., Sección de Apicultura, y todo lo antes posible, y lo mejor posible, que el Certámen es de gran importancia, y es preciso que los Apicultores no desentonemos del conjunto, ya que nos sobran medios para demostrar que la Apicultura en España es una realidad digna de tenerse en cuenta. Consideraremos un fracaso que haya una sola provincia que se quede sin enviar una muestra de miel. ¿Tan míseros van a ser nuestros Apicultores que en cada provincia no puedan reunir diez pesetas y un kilo de miel en dos frascos de cristal? No es mucho lo que pedimos, y en cuanto a lo que ganamos, la



renuncia suscribimos de toda cuanta obten-gamos, y el *negocio transmitimos*... Otra cosa: hagan el favor los señores Apicultores de enviar el *texto* de los letreros o rótulos que quieren se pongan en los productos que remitan y que transcribiremos con toda fidelidad, salvo las faltas de ortografía, si hay alguna: que se puede ser muy buen Apicultor y no estar muy de acuerdo con las leyes de la Academia de la Lengua.

**Nuestro fraternal colega** REVISTA DE APICULTURA, de Buenos Aires, inserta en el último número que hemos recibido, de febrero de 1926, una *Nómina de las personas que desde la fundación de REVISTA DE APICULTURA han contribuido con sus prestigiosas firmas al afianzamiento del rotundo éxito obtenido por la misma*. En dicha *Nómina* figuran, entre los colaboradores extranjeros, los españoles siguientes: don José Monclús, D. José Ortega Munilla, D. Marcelo del Río, D. José Xerravins (José Vercaoni) y el español honorario D. Nicolás van Gorkum, del que actualmente se está publicando su Crónica de la Exposición de Viena. Como observarán nuestros lectores, tres de los citados son redactores de LA COLMENA, que se complace mucho en que los trabajos en ella publicados hayan merecido la reproducción en colega de la categoría de REVISTA DE APICULTURA, al que deseamos siga en la marcha ascendente que lleva, como merece por los esfuerzos, la inteligencia y el entusiasmo de sus directores y la importancia de la Apicultura argentina.

**Un señor Concejal del Ayuntamiento de Madrid** propuso en *Sesión pública* que en el Colegio de la Paloma se instalaran unas colmenas para educación, y postre en su día, de los acogidos, y otro señor Concejal protestó, *indignado*, de la idea, e hizo fracasar el propósito. En un periódico, de 7 de abril corriente, leemos esta noticia: «Colmenas en el Retiro.—No es ninguna novedad, porque, según nuestras noticias, hace ya tiempo que existen varios enjambres en las cornisas del Palacio de Exposiciones, que, según personas peritas, habrán producido a estas fechas más de 40 ó 50 arrobas de miel, que, por el sitio en que se halla, no ha sido recogida; pero con el fin de evitar que sigan endulzando las paredes y tejados, sin beneficio para nadie, y con el más práctico de que pueda aprovecharse aquel producto de la laboriosa sociedad, parece que hay el propósito de instalar en el recinto de la referida Exposición, y con el aislamiento necesario, varias colmenas, a las que podrán trasladarse los enjambres referidos y otros que se traigan de diferentes puntos.

También en el grupo escolar Príncipe de Asturias se han instalado seis u ocho colmenas, con el propósito de instruir a los niños en materias apícolas, ya que en todas partes se reconoce la importancia de este ramo de la agricultura y de sus industrias derivadas, como obtención del anís y la ginebra de miel, cera y otras.

Lo del anís y la ginebra de miel nos indica la procedencia del sueldo, que es la misma del que hemos comentado en el anterior número de LA COLMENA, y sólo se nos ocurre decir, lo que nos extraña, que idea similar a la propuesta en *Sesión pública* y hecha fracasar, prospere en *sesión secreta*, y que se dé como *nueva* la captura de enjambres en el Palacio de Exposiciones, en el cual fueron cogidos hace años con verdadera exposición, y el auxilio de la escala de Bomberos, por nuestro querido amigo D. Manuel Iradier, que sin ninguna obligación que le exija ausentarse de Madrid, se ofreció a realizar lo que a él no le concedieron, y ahora se concede con tanta facilidad.

Es ya mucha ginebra la que vamos tragando, y nos va hacer hablar muy claro, y descubrir el *interés* de ciertos *desinteresados*, y explicar un maravilloso caso de ubicuidad.

**Recomendamos a nuestros lectores** que tengan miel que vender, se anuncien en el folleto, en prensa, «¿Qué es la miel?», y envíen en seguida el texto del anuncio. Tenemos gran empeño en que figuren muchos Apicultores, y creemos les conviene obtener, por tan poco precio como el fijado a los anuncios, el reparto en la Exposición de Ganadería y en diversos países de Europa y América, de *cinco mil* lujosas circulares en elegante folleto, lo que, hecho por cada uno, les costaría más de *seiscientas* pesetas, sin gastos de correo y reparto. Nos parece que LA COLMENA no puede hacer más en obsequio de sus lectores, y aseguramos lo hace con el mayor gusto, tratando de compensar el auxilio que todos prestan a esta empresa, que *de todos es*, y en la que no se ha buscado ni se busca el lucro, sino el engrandecimiento de nuestra Apicultura, y la obtención del legítimo beneficio al trabajo de los Apicultores y el debido aprecio al *desconocido* producto de nuestras colmenas. Conviene también que los Apicultores gestionen entre sus amigos y conocidos, que tengan algo que vender, o sean dueños de industria que pueda interesar a sacerdotes, maestros, médicos, agricultores y ganaderos, la obtención de anuncios para el folleto, y para su revista, que no disfruta de más ingresos que los que honradamente le proporciona la suscripción y la propaganda, pues para ella no hay subvenciones oficiales, comisiones,



fondos secretos, ni capital de reserva. Vivimos como nuestras abejas, y trabajamos a pleno sol, y obtenemos el néctar de las pesetas necesarias para los gastos, gota a gota, de nuestros suscriptores. LA COLMENA quiere siempre hacer honor a su nombre y ser una colmena.

**La Librería Agrícola** (Fernando VI, 2, Madrid), ha tenido la atención de enviarnos su *Catálogo*, en el que hallamos bastantes obras de Apicultura, que dicha Librería servirá a quienes las pidan, así como cualquier otra de la especialidad o de materia relacionada con la Agricultura e Industrias rurales. Es lástima que en el referido *Catálogo* no figuren agrupadas las obras de Apicultura, lo que facilitaría su consulta, y que no exista una referencia para *Xercavins*, José, que es el verdadero nombre del autor de la obra «Historia de un enjambre», que figura con el seudónimo de José Vercaoni. Salvo este y algún otro detalle, de notar por un bibliógrafo, el *Catálogo* está bien hecho, correctamente presentado y es bastante completo. Todo Apicultor y Agricultor que no sea un rutinario, debe pedirlo para estar al tanto, por lo menos, de los títulos de las obras que deben interesarle, y en las que puede aprender. El horror que nuestras clases agrícolas suelen sentir por el estudio y la lectura, es una de las causas del atraso que lamentamos todos, lo que no quiere decir que todo lo que está impreso sea el Evangelio.

**Rogamos a nuestros queridos suscriptores** no envíen giros al domicilio particular de nuestro Director, sino al de LA COLMENA, Amor de Dios, 4, Confederación Nacional Católico Agraria. Con la dirección indicada se han recibido dos giros, uno de Carlet y otro de Játiva, que ignoramos en qué cuenta han de abonarse. Agradecemos nos lo indiquen en una tarjeta postal.

**El ilustre Conservador do Registro Predial** (Registro de la Propiedad), de Mirandela, Portugal, Dr. D. Eugénio Guedes d'Andrade, que es un competentísimo Apicultor y divulgador de la Apicultura en la nación vecina, además de suscribirse a LA COLMENA, ha ofrecido su colaboración desinteresada, lo que agradecemos mucho y estamos seguros agradará a nuestros lectores. Los que lo son desde la primera época de la revista, conocen la firma del Dr. Guedes, por haber publicado algún trabajo en LA COLMENA cuando se editaba en la Revista Social y Agraria. Son ya varios los suscriptores portugueses y brasileños con que contamos, y deseamos que pronto permita su número publicar algún artículo en la hermosa lengua de Camoens, y que

LA COLMENA sea una revista ibérica en toda su amplitud, admitiéndose en ella todas las lenguas de la Península.

**D. Casimiro Lucía**, productor de una excelente miel en Calamocha (Teruel), ha tenido la atención, que mucho agradecemos, de enviarnos varios números de la revista ya fenecida, *La Gaceta Apícola*. De ellos 19 han servido para hacer menos incompleta la colección que posee nuestro Director, y los núms. 34, 35, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 74, 75, 76, 77, 79, 81, 82, 83, 84, 86 y 89, están a la disposición de aquellos de nuestros suscriptores que deseen canjearlos por los que aun faltan en la citada colección, y que son los siguientes: 37, 47, 50, 90 y desde el 104 hasta la terminación de la revista.

También deseamos adquirir de *La Apicultura Española* los números 8 y siguientes hasta su terminación, y de *El Apicultor*, desde el número 18 hasta la extinción de la revista. Interesa igualmente la colección de *El Bético Extremeño*. Aunque la generosidad de D. Casimiro Lucía no puede exigirse, ni a ello nos atreveríamos, sí debemos advertir que los precios han de ser módicos, para tratar, y que los números han de estar en perfecto estado, y sin falta de cubiertas ni páginas.

**¿Qué es la miel?**—Deben saberlo los lectores de esta revista; pero suelen ignorarlo los consumidores, que nos interesa conquistar. Para lograrlo, se va a editar un folleto, cuyo prospecto ha comenzado a repartirse, y en el que deben anunciarse todos los Apicultores que tengan miel que vender. Sería de excelente efecto que, por lo menos, cada página de anuncios pudiera dedicarse a una sola provincia. ¿No habrá en cada una diez y seis Apicultores o, por lo menos, ocho? Repartir por toda España y América un folleto ponderando las excelencias de la miel; descubriendo la miel para muchos, y que, si llegan a interesarse por el dulce producto, no sepan dónde adquirirlo, es quedar de mala manera. Es un compromiso de honor llenar el folleto de anuncios, que si llegan a ser suficientes, podrán permitir repartirlo completamente gratis, ideal que no nos hemos atrevido a anunciar desde luego..., por si acaso. La tirada de la primera edición será de cinco mil ejemplares, lo que se justificará con factura. Animo, pues, señores suscriptores, y que pronto se haga la segunda edición de *¿Qué es la miel?* y pueda publicarse el de *¿Qué se hace con la miel?*

**A los señores suscriptores** que nos escriben preguntando por los botes de pasta de madera parafinada, advertimos que está en camino una expedición y que la fábrica nos ha concedido la representación, dejando de



hacerse la competencia así misma, como venía sucediendo hasta ahora. Los Apicultores deben abstenerse de hacer ningún encargo y de aceptar ofertas que no vayan por conducto de la Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico Agraria, o de LA COLMENA. Para hacer condiciones especiales de descuento exige la fábrica un consumo mínimo anual de cincuenta mil botes, consumo al que nos es fácil llegar si nos ponemos de acuerdo; pero si cada uno tira por su lado, es imposible. No ha mucho, uno de nuestros mejores amigos ha contratado seis mil botes, que, costándole lo mismo que le cuestan, podían haber dejado un beneficio a nuestra naciente Federación. Conviene piensen en la conveniencia de todos, y mucho más si no hay en ello perjuicio individual.

**La ley de Apicultura**, que comenzamos a publicar en el número anterior, consideramos es un antecedente necesario para la que debe redactarse en definitiva. Debemos hacer constar que damos como autor de la misma a D. Pedro Villuendas, porque así lo dice la portada del folleto que hemos tenido a la vista, y así lo afirmaba el interesado; pero D. Narciso Vendrell dice textualmente en la página 34 de la *Gaceta Apícola de España*, correspondiente al mes de Febrero de 1911: «Los únicos artículos viables no los ha redactado el Sr. Villuendas, sino que son copiados del proyecto de ley de D. Enrique de Mercader.» Mucho nos complacería conocer dicho proyecto, de uno de los Patriarcas de la Apicultura moderna en España. Pensamos dar en extracto todo cuanto se dijo de la referida ley, y de otros antecedentes curiosos que conocemos, y rogamos a los señores Apicultores que puedan auxiliarnos en nuestra labor de documentación aporten los datos que tengan sobre el asunto, pues la obra ha de ser colectiva, ya que a todos nos interesa resulte lo menos imperfecta posible.

**El Delegado gubernativo** de Durango (Vizcaya) ha dirigido una circular a los Alcaldes del distrito interesando la plantación de moreras junto a las Escuelas nacionales, para poder implantar la Industria sericícola, aconsejada por el Gobierno.

**Otra información sensacional** a costa de nuestras abejas inserta un periódico nocturno de 12 de los corrientes. Según ella, «en las proximidades del pueblo de Alagón, tres vecinos que regresaban de sus faenas conduciendo un carro arrastrado por tres caballerías se vieron repentinamente envueltos por un enjambre de abejas tan denso, que poco después dejaba muertas a las caballerías, y otro tanto hubiera ocurrido

con los mencionados vecinos si no hubieran tenido la precaución de taparse la cabeza con unas mantas y darse a la fuga.

Hasta buen trecho fueron perseguidos por las abejas, que consiguieron herirles gravemente por la infinidad de picaduras, viéndose obligados a encender varias matas de romero para ahuyentar a los insectos.

Cuando llegaron al pueblo de Alagón habían sufrido gran pérdida de sangre.

¡Lástima de enjambre!, dirán los apicultores, porque casi nos atrevemos a asegurar que el enjambre, sin duda a punto de pararse, no acometió, sino se defendió de las acometidas de los inexpertos carreteros, que si hubiesen sido discípulos de una Escuela como la de Miraflores de la Sierra, por ejemplo, conociendo a las abejas, no provocarían sus iras, que son terribles. Lo que no creemos en manera alguna es lo de la gran pérdida de sangre. Esperamos recibir información menos fantástica y se la comunicaremos a nuestros lectores.

## Giros recibidos

	Pesetas.
De D. J. F., de Javierregay .....	6
D. A. R., de Santander .....	6
D. S. G., de Soria .....	6
D. L. M., de Los Rábanos .....	7
D. C. F., de Vallollea de Rioja .....	30
D. J. P., de La Roda de Andalucía .....	6
D. A. R., de Barcelona .....	12
D. A. C., de Aidea Moret .....	6
D. A. B., de Brihuega .....	6
D. A. P., de Pego .....	6
D. S. A., de Pozoblanco .....	20
D. L. M., de El Escorial .....	12
D. J. P., de Melid .....	6
D. G. G., de Santa Marina de Aguas Santas .....	20
D. M. J., de Valencia .....	15,50
D. J. P., de Lorca .....	29
D. E. M., de Villanueva de Alcarde .....	12
D. J. D., de Valencia .....	12
Excmo. Sr. V. de C., de Valladolid .....	9,50
Sindicato de Villanueva, de Córdoba .....	6
D. Vicente Molino, de Buenos Aires .....	40

## Ofertas y demandas

Vendo dos colmenares cerca de Barcelona. Total, 45 colmenas movilizadas. Francisco Codi, calle Julián Ribera, 26, Carcagente (Valencia).

Talleres Poligráficos, S. A.—Ferraz, 72, Madrid.